Aproximaciones a Jaime Quezada

Alejandra Basualto

Mi quezada gregoriano de conquista
Mi ruiz ruiseñor en tierra australis
*("Genealogía", **Huerfanías**)*

Vi a Jaime Quezada por primera vez a fines de los años setenta y la ocasión fue marcadora para mí. En ese momento no supe hasta qué punto, pero sí experimenté la extraña sensación de que estaba llegando a puerto después de larga peregrinación por aguas ajenas.
Escenario: Museo de Benjamín Vicuña Mackenna, dirigido por quien fuera, años después, uno de mis más queridos amigos-maestros: don Carlos Ruíz-Tagle. En esa oportunidad se dictaba una conferencia sobre Gabriela Mistral, a quien yo sólo conocía por sus libros más difundidos en la educación primaria, y que me fue 'revelada' esa noche por Jaime Quezada y Miguel Arteche. Arteche sería también determinante en mi formación poética ulterior.
Entonces, sólo Jaime Quezada había quedado algo lejano de ese hito en mi iniciación literaria, no obstante haberlo leído de tanto en tanto y encontrado en diversas reuniones más o menos relacionadas con la escritura.
Hoy se completa el círculo: Jaime Quezada me concede una entrevista para "Simpson 7" y se me abre un hombre contradictorio. Amante de la vida retirada y de la naturaleza, buscador de alturas, pero también realizador, líder, mostrador de caminos.
Nacido en Los Angeles, en 1942, ya sabemos de una infancia feliz, sensorial, donde los sentidos se llenaban de olores, colores y sonidos que urdirían la entretela básica en la conciencia del poeta.
La Universidad de Concepción en los años sesenta lo instaura en el camino de las letras. Allí participa en talleres literarios y funda la célebre revista 'Arúspice', en la que participan muchos de nuestros escritores hoy reconocidos.
Con el premio 'Baltazar Castro', otorgado por la SECh, finan-

cia un viaje por Latinoamérica a comienzos de los años setenta. De gran importancia para la poesía y la vida es su permanencia en Solentiname, comunidad religiosa donde conoce a Ernesto Cardenal. Quezada manifiesta que fue una de las experiencias más marcadoras de su existencia, tanto en lo espiritual como en lo poético, que se unen a través de la contemplación y aprehensión de la naturaleza.

De entre sus obras, quizás si la más importante sea **Huerfanías**, publicada en 1985. En este libro el poeta incorpora variadas voces, provenientes tanto de la tradición cultural y religiosa, como de otras fuentes de tipo popular, para armar una especie de 'collage', con un afán de rescatar el tiempo: *"me interesa que el tiempo esté incorporado al texto, y en ese tiempo está toda la tradición que viene de atrás"*, dice Jaime Quezada y recuerda que Gabriela Mistral define, en las notas de **Tala**, como '*la garganta prestada*' el empleo de la intertextualidad.

Se declara no místico. Es enfático. No cree en los místicos del siglo XX. *"Estos se dieron una sola vez, en otros tiempos"*, pero sí le importa mucho el acercamiento a la tierra, a la naturaleza, a los temas históricos, geográficos, y especialmente, a lo religioso, entendiéndose como "acercamiento al prójimo y también a Dios, como una 'natura naturans', *un fervor divinizado, algo que dé un goce espiritual, amor y temor de Dios"*. Sí lee mucha literatura mística. Juan de la Cruz, Teresa de Avila: *"Ambos me los he leído y releído y los tengo permanentemente cerca, en mi mesa de lectura"*.

Entonces le pregunto cómo un poeta casi contemplativo llega a dirigir la Sociedad de Escritores de Chile. Jaime reconoce que también le importan las actividades que Gabriela Mistral llamara *'los oficios laterales'*, siempre relacionados con la literatura: dirigir talleres, fundar revistas, organizar encuentros, todas tareas de interés gremial, cuyo propósito es acercar a los escritores a través de su institución máxima: la SECh. Afirma que las circunstancias vividas en esa época ayudaron para su elección como presidente de la Sociedad de Escritores. Fue elegido en 1989, pero no asume hasta abril de 1990, debido a su estadía en Valdivia como 'escritor en residencia', gracias a una beca otorgada por la Fundación Andes:

"Apenas regreso de Valdivia retomó la presidencia de la SECh, y no deja de ser coincidente el momento, en un año en que también el país cambia, después de una larga dictadura, es decir, se recupera la vida cívica, ciudadana, democrática. Es un momento histórico, interesante e importante, sobre todo porque la SECh fue quizás una de las poquísimas instituciones que se mantuvo, que no claudicó un instante, y este espacio fue siempre su lugar, un espacio de relación, de preocupación, de acercamiento con los escritores. Tratamos de lograr la dignidad del escritor en Chile, el respeto a sus derechos gremiales y la posibilidad de abrirle hueco en nuestra sociedad, todo eso que había sido cercenado, roto, maltratado durante la dictadura".

Su período dura hasta mayo de 1991. Sostiene que su directorio fue de una gran colaboración y responsabilidad en las tareas asumidas. El Vicepresidente era Antonio Avaria, el Secretario General, Ramón Díaz Eterovic, el Tesorero, Diego Muñoz Valenzuela. El resto estaba constituido por Isabel Velasco, Jaime Hales, Inés Valenzuela, Oscar López y Rebeca Navarro.

Importante tarea fue el acercamiento a las autoridades de Gobierno, principalmente al Ministro de Educación y a los alcaldes. La SECh coloca representantes en la Comisión para estudiar la Ley del Libro y en el organismo de asesoría cultural al Alcalde de Santiago.

Se recupera el Premio Municipal de Literatura; el premio "Pedro de Oña"; y todavía está en el Congreso el proyecto de Ley que modifica el otorgamiento de los Premios Nacionales de Literatura: *"Me propuse dar dos batallas fundamentales: recuperar el Premio Nacional de Literatura para la SECh, es decir, que la SECh estuviera, como lo estuvo siempre, en el Jurado, con voz y voto en el premio, y que no se postulara a éste, que no tuvieran los escritores que andar entregando sus currículos, o tener patrocinio de organismos o instituciones, como lo exigía la ley. Eso también lo logramos. En el proyecto de ley que fue enviado por el Ministerio de Educación al congreso están esas peticiones nuestras, aunque la ley aún no ha sido aprobada..."*

Otro proyecto iniciado en su período y que está en buen

camino es la obtención de una subvención para la SECh, que permita tener una entrada permanente con la cual puedan realizarse tareas importantes, como por ejemplo, recuperar el premio 'Alerce'. Mientras tanto *"ya se han recibido algunos aportes que están permitiendo repintar la sede, alhajarla como corresponde a la dignidad que deben tener los escritores en su propia casa"*.

Quezada señala como de gran trascendencia la petición de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (Comisión Rettig) para que la SECh hiciera sugerencias que pudieran contribuir al mejor conocimiento de los derechos humanos y evitar transgresiones a ellos en el futuro. Sostiene que todo directorio asume esta carta-invitación con gran interés y responsabilidad, la siente como un desafío y se reune muchas veces fuera de los días habituales de trabajo para estudiar las propuestas. *"Fue una de las instancias de más acercamiento que tuvimos"*. En el informe oficial entregado al Gobierno, la Comisión Rettig acoge y expresa muchas de las observaciones y sugerencias que hiciera la SECh.

También es importante el acercamiento internacional y la recuperación de la apertura que antes había. Como ejemplos, las visitas a la Sociedad de Escritores del Ministro de Cultura de Cuba, Armando Harp, y de una delegación del Parlamento Europeo. *"Durante 17 años fuimos isla, con desconocimien-*

to total de lo que estaba ocurriendo en el mundo. Ahora nos interesa abrirnos totalmente, y prueba de ello, es el Congreso de Escritores que está preparando la SECh para el próximo año".

Otros planes surgieron también en esa época: reinstaurar los 'Juegos Florales Gabriela Mistral', que fue un concurso muy importante para autores de obra inédita, y que hoy sólo existe a nivel escolar. *"Creemos, como Sociedad de Escritores, que a los muy jóvenes se los puede motivar de otra manera, y que este premio debería recuperarse, porque contribuyó a estimular a muchos escritores. Antes de publicar nuestros libros, los enviábamos a ese concurso y muchas veces lo ganábamos. Era una posibilidad".* También, la rehabilitación de una beca que antes otorgaba la Municipalidad de Santiago para que un par de escritores pudiera trabajar sobre un proyecto determinado en Chile. Esta beca ya ha sido aprobada en principio. Reitera, además, su interés por terminar con las marginalidades sociales en que viven los escritores.

Recuerda con dolor las tristes experiencias de Rolando Cárdenas y Martín Cerda, que mueren totalmente desprotegidos. *"Todo eso revela que estamos huérfanos, carentes de una previsión, de un respaldo, de una normativa de salud que permita al escritor participar de la contribución de la sociedad a través de los organismos pertinentes".* Hay en la actualidad un miembro de la SECh formando parte de la comisión que estudia un proyecto de ley de previsión para artistas y escritores en el Ministerio de Educación.

Quezada también inicia la modificación de los Estatutos de la SECh, establecidos hace 60 años, con la fundación de la Sociedad. Estos habían sido levemente cambiados en 1961, pero mantenían un perfil engorroso y añejo. Ahora el Directorio trabajó a conciencia en esta reforma, para hacerlos más operativos y participativos de los escritores. El trámite se encuentra actualmente en su etapa final en el Ministerio de Justicia.

Para terminar la entrevista con 'vuelta de tuerca' pregunto a Jaime por alguna anécdota graciosa ocurrida durante su mandato. Responde muy sonriente: *"Bueno, hay varias..., por ejemplo, como presidente de la SECh yo tenía que asistir*

a muchas reuniones sociales en embajadas u otros organismos, recepciones, en fin, y a veces esas invitaciones son al Presidente de la SECh y Sra. y hay que ir con señora realmente, pero yo no tengo señora, yo soy célibe, como dije en una entrevista por ahí. Entonces invitaba a Isabel Velasco e íbamos juntos como marido y mujer, y ocurre que Isabel se encontraba con su hermano, que era el Subsecretario del Ministerio de Educación, quien no ocultaba su sorpresa por este repentino matrimonio... Eran situaciones divertidas, cosas de ese tipo, sociales"... Recupera su seriedad: *"Pero en general se trabajó con mucha armonía, hubo una participación muy grata de todos los integrantes de la SECh y excelentes relaciones con las filiales en provincias. Siempre nos propusimos descentralizar un poco las tareas, tener una relación con los escritores todos, del país y del extranjero".*

Después de que publico algo
todo lo que deseo leer u oír son elogios.
Truman Capote